

CORREO LITERARIO DE LA EUROPA,

Del Jueves 24. de Enero de 1782.

Noticias Extranjeras del Mes de Mayo de 1781.

ASUNTOS DE VARIAS OBRAS.

CIENCIA ECLESIASTICA.

T *Raíté du respect dû aux Eglises. &c. Tratado devoto del respeto debido á las Iglesias, en el qual se explican muchas verdades capitales de la Religion, y muchos puntos de disciplina, por el R. P. Nicolas Collin, Doctor en Teologia, Canonigo Premostratense, &c. en 12. París, 1781.*

El escandalo, que sin poder disimularlo pasa en quanto á esto en todas partes, parece que hacen necesaria la lectura y publicacion de este libro. En muchas Ciudades la Justicia es quien asiste y cela que ninguno se desmande en las Iglesias ni en gestos, ni en pláticas, ni en insinuaciones. Este medio me parece todavia mas eficaz y general que el del P. Collin; sin embargo mientras él no tiene lugar por vanas competencias, ú otras causas, el libro traducido ó predicado podrá hacer mucho provecho.

Elémens de la Science du navigateur, &c. Principios de la Nautica, por M. el Abate Gara de Salagoyti, Profesor de Hidrografia en Bayona, y Corresponsal de varias Academias, &c. 2. vol. en 12. con laminas. París, 1781.

Estas son las lecciones, que M. el Abate Gara dicta á sus Discipulos, que aprenden el ramo de Marina Mercantil. Entiendo que tambien nosotros tenemos en Barcelona, y otras Ciudades escuelas semejantes: en este caso así los discipulos, como los Maestros pueden servirse de las luces ó metodo, ó lo que hallaren de bueno en el Abate Gara.

La obra se divide en dos partes: la 1.ª contiene los conocimientos matematicos absolutamente necesarios para este genero de estudios, como la Aritmetica, la Algebra, la Geometria elemental, y la Trigonometria rectilinea y esferica. Dicon que es muy clara y exácta, los exemplos bien escogidos, y la disposicion y metodo, quales convienen.

La 2.ª empieza por mostrar la necesidad de instruirse los Oficiales de esta marina, y la utilidad que traeria obligarlos á un exámen no menos riguroso, que el que se es-tila con los de la Marina Real. En efecto, si se sacan bien las cuentas, se verá que al cabo de un siglo, no se han fiado menos vidas y fortunas de Ciudadanos á los Oficiales de la Marina Mercantil, que á los de la Real, porque si bien á esta se fian en un trance mas apretado y peligroso: á aquellas se fian todos los dias y casi todas las fortunas. Conforme pues á esta grave consideracion es el estudio, que M. el Abate Gara ha puesto en los Elementos de la Nautica, que propriamente empiezan en esta 2.ª Parte. No omite en ellos el tratado de Astronomia, que puede servir á la resolucion de los problemas, que se ofrecen en la Nautica: los quales explica con mucha individualidad, y extension, y con no menos exáctitud, solidez, y claridad, que hemos dicho de la 1.ª Parte.

Este es el juicio que la Academia de las Ciencias de Paris ha hecho de esta Obra. M. el Abate Gara piensa

51

perfeccionarla con un 3er. volumen, que contendrá diversas notas científicas é históricas, que le han parecido de no menor importancia.

CIENCIA MILITAR.

Abrégé de l'Histoire de la Milice Francoise, &c. Compendio de la Historia de la Milicia Francesa, escrita por el P. Daniel, con una sucinta noticia de su estado actual, con laminas: 2. vol. en 12. París, 1780. En la Libreria de Nyon: su precio 6. libs.

El Padre *Daniel* que sabia mas el Arte militar, que el de la Política, corrigió el extravío en que habia caído escribiendo de Historia, con el en que cayó escribiendo de Milicia.

Aunque está escrita con mucha inteligencia, y es universalmente aprobada por los Sabios, la multitud de títulos y escrituras introducidas para su justificación, la hacian pesada y poco propia para el uso general de los Ciudadanos: este es el motivo porque el Editor de ella se ha propuesto corregirla, y reducirla al estado en que nos las ofrece. El Diario de los Sabios dice que tambien ha podido ser una *especulacion*, como dicen, de Comercio; y puede ser, porque en él y ellos el Arte de escribir vá poco á poco bolviéndose el de las partidas duplicadas y cuentas de Mercaderes.

Sea lo que quiera, así por este modo facil en que el Editor la ha puesto, como por las noticias del actual estado de la Milicia francesa; como tambien por la multitud de laminas, que representan las armas y su uso, las fortificaciones y operaciones militares; el libro puede ser utilísimo no solo para la gente de guerra, sino en general para todo Ciudadano, que quisiere hablar con acierto sobre estas Materias.

Que se yo si el Escritor de nuestra Milicia Española (*),

D 2

no

(*) NOT A „El título de esta Obra es: *Historia de la Milicia Española desde las primeras noticias, que se tienen por ciertas,* „has-

no hubiera hallado aquí un mejor modelo que seguía, que en la Obra original del P. *Daniel*; pero como aun está á tiempo de poder hacerlo, aun nos haria un gran favor en imitarlo, pareciendole tan bien como á mi: por que cierto á mi me parece digno de imitarse, sea ó no, una especulacion de Comercio vantajosa.

MATEMATICAS.

Examen Teorique, et Pratique, &c. Exâmen Teorico y Practico, ó Tratado de Mecanica aplicado á la construccion, y maniobra de los Navios, por D. Jorge Juan (), Gefe de Esquadra de la Armada naval de S. M. Catolica, traducido del Español por M. Leveque con notas: 2. vol. en 4. Paris en la Libreria de Jambert; por subscripcion.*

Luego que salió á luz la obra de D. Jorge Juan, los Ingleses, haciendo de ella el aprecio que se merecia, en lugar de Disputas trataron de aprovecharse de ella; mas los Franceses, agraviados de que D. Jorge Juan osase saber mas de lo que contenian las Memorias de su Academia, trataron al contrario, de cavilarla.

Habiendose juntado tres de ellos, y hecho algunos ensayos en un charco del Colegio militar, la resulta fue un escrito intitulado: *Nuevas experiencias sobre las resistencias de los fluidos*, con que les pareció haberla refutado completamente: pero el caso sucedió al revés: el prin-

„hasta los tiempos presentes, ilustrada con laminas, por D. Joaquin Marin y Mendoza, Abogado del Colegio de esta Corte, „Catedrático del Derecho Natural y de Gentes en los Reales Estudios de S. Isidro, &c. Tom. 1.º en 4. en la Imprenta y Libreria de Don Antonio Sancha.

(*) Obra utilissima no solo para los Militares, sino tambien para todos aquellos que aman las antigüedades, especialmente las de nuestra Nacion; y desean que entender perfectamente á los que las tratan.

(*) En otro Correo daremos noticia de todas las Obras de este ilustre Compatriota que hace tanto honor á la Nacion Española.

cipio , que habian puesto *de que el movimiento de un cuerpo en el Agua era el mismo , hora se comunicase al cuerpo inmediatamente , hora por el agua , se ha hallado falso.* La doctrina de D. Jorge Juan se ha verificado , y el Ministerio mismo de Francia lo ha mandado traducir , é imprimir para uso de su Marina.

¿Pues , como el Ministerio tan perspicaz , y los Sabios tan cortos de vista ? ¿en que consiste esto ? ¿Y con que razon osarán ya echarnos en cara nuestras preocupaciones ? *Todos son hombres al fin , aunque en habito diverso , como dice uno de nuestros Poetas.*

JURISPRUDENCIA.

Essai sur les réformes á faire , &c. Ensayo de las reformas , que conviene hacer en la Legislacion Criminal de Francia por M. Vermeil , Abogado del Parlamento : en 8. París , 1781.

La mayor parte de los Codigos criminales del Mundo , ó son demasiado asperos , ó demasiado suaves. Parece que los Legisladores no han seguido otra regla en componerlos , que su impetu ó flaqueza naturales.

Los unos por redimir la quietud de la Sociedad , han sacrificado á ella la inocencia , y los otros por redimir la inocencia han sacrificado á ella la quietud de la Sociedad. Todo esto es vicioso y ageno del designio mismo , que deben proponerse las Leyes penales.

A si M. Vermeil viendo , que la 1.ª parte hace el sistema de Legislacion criminal de Francia , como la 2.ª el de Inglaterra , se ha propuesto trazar un medio entre los dos , con el qual ni la Sociedad con la impunidad , ni la inocencia con el atropellamiento sean violadas. Prueba que la suprema potestad tiene el derecho de castigar : porque tiene el derecho de proteger : razon que á mi no me parece tan precisa , como la que se deduce de la naturaleza misma , é igualdad de la Sociedad.

Toda accion viciosa que turba , ó perjudica á la Sociedad , se llama delito , cuya pena por consiguiente no

puede tener otra medida, que el daño que causa ó á ella, ó á uno de sus miembros: así ni las diferentes clases de Ciudadanos, ni sus diferentes estados, ni sus diferentes condiciones en delitos graves, merecen distincion alguna. Las penas deben ser proporcionadas á los delitos; y no solo proporcionadas, sino en el mismo genero de bienes en que se cometió el delito: como si el delito se cometió por ociosidad, el trabaxo; si por abuso de la libertad, la prision; y si por un falso principio de honor, la infamia, &c. Esto en general es cierto y convenientísimo; pero en la aplicacion á los casos particulares, M. *Vermeil*, me ha parecido poco serio.

M. *Vermeil* llama pena con razon, qualquier privacion de bienes, que pueda imponerse al delinquente; y en orden á la de muerte no le parece injusta, impuesta á los homicidas y delinquentes semejantes. En general no será injusta, siempre que se limite á los terminos rigurosos del Talion, entendiendo aqui por talion no solo el *tanto* del mal, que se hubiere hecho al particular; sino tambien el *tanto* del hecho á toda la Sociedad. Esta es la regla mas constante y absoluta, que puede prescribirse; regla simple, y claramente deducida de la igualdad de seguridad, y derechos que cada miembro debe poner en la Sociedad general.

En orden á las confiscaciones, el Autor las limita á aquellos bienes que estan en la mano del delinquente transmitirlos ó no, á sus herederos; donde por lo menos se vé, que cercena una buena parte de las que hasta aqui se han usado indistintamente. Y si las Leyes hicieran todavia otra distincion entre los bienes avolengos, y los adquiridos por el Padre, no veo yo que hubiese especial dificultad para no seguir al pie de la letra su opinion; pero quando estas no la hicieren, en general puede decirse, que son un poco escrupulosas.

La opinion del Autor fundada en la potestad y libertad de transmitir ó no, sus bienes, alude á un favor puramente de derecho civil: el derecho natural no conoce, sino las sucesiones *ab intestato*, fundadas en la Sociedad tacita de familia, y en la comunion de bienes, y de do-

mi-

minio en caso de sucesión : así, pues el derecho de confiscacion no solo quita el derecho de testamento , sino tambien esta comunión de familia , yo no alcanzo que pueda concebirse confiscacion , que no se roce mas ó menos gravemente con el derecho ageno.

Sobre la tortura , esta prueba de miembros robustos y delicados , como S. M. Cristianísima la ha abolido nuevamente , el Autor insiste poco en ella , y lo que insiste es para testificar la admiracion , y reconocimiento de toda la Francia á su amabilísimo y amadísimo *Luis XVI.* Y con esto tengo dada una muestra de lo que el Autor abraza en su 1ra. y 2da. parte.

En la 3ra. donde trata y corrige el orden judicial , la fragua donde se apuran , y no pocas veces forjan los delitos , no oso detenerme : porque como se vé , esto exige mas extension , que la que lleva mi manera de escribir : baste decir que en general el Autor lo reprueba , y que el orden que quisiera se sostituyese , se acerca mucho al que se usa en nuestros Tribunales. Con cuya ocasion diré una cosa en que no temo ser desmentido por ningun Literato de la Europa ; y es , que á pesar de algunos pocos defectos , que sin duda puede notarse en nuestra Legislacion , no hay en todo el mundoCodigo criminal, que pueda ni merezca serle comparado. Yo no sé en que consiste despues de esto , que no se conozca mejor siendo tan digno de serlo : porque me parece imposible que no lo admire , quien quiera que lo lea , instruido de los demás de Europa. *Fuimus Troes.*

Pero volviendo al Autor , su escrito ha sido recibido con mucho aplauso en Francia : no hay Diatista , que no levante hasta las nubes el buen empleo de las vacaciones en las cuales lo ha compuesto. Yo no sé que quieren decir con esto : porque me parece , que la gravedad de la materia no es cosa de vacaciones ; y que para tratarla con el tiento y juicio que se debe , no fuera mucho una docena de años sin ninguna vacacion ¿Es posible , que me engañe?

Prospectus d'une nouvelle édition, &c. Plan de una nueva edición del Libro intitulado: Pandectae Justinianae in novum ordinem digestae, &c. en 3. vol. en folio, por M. Pothier, propuesta por subscripcion.

Esta obra puede considerarse por unos Comentarios al Derecho Romano, como los de qualquier otro Jurisconsulto, conforme á su erudicion: porque por lo demás, la quimera de querer reducir á nuevo y mejor orden las Pandectas de *Justiniano* es tan vieja y tan diferente en cada reformador, que con razon puede parecer ridicula, como efectivamente lo pareció al mas sabio de todos *Jacobo Cujacio*.

Triboniano, y los demás comisionados por *Justiniano* siguieron el de *Salvio Juliano* en el *Edicto perpetuo*: los Emperadores *Basilio* y *Leon* las pusieron en otro en los *Basilicos*. *Wigelio* las reduxo al suyo en 3. Volumenes en folio: *Donelo* afectó la misma carrera en sus 28. Libros de *Jure Civile*, y finalmente ahora *M. Pothier* docto Abogado pretende imitar, y emular á *Wigelio*. ¿Qual de todos estos metodos es el mejor? en el que mas se estudie sin duda; y en duda el de *Justiniano*, ó el de los *Basilicos*. El que para el estudio acaso seria el mas acomodado fuera reducir todas las Leyes Romanas, y todos los fragmentos de los Jurisconsultos á su primitiva integridad, y colocacion; camino que ya los dos *Jacobos*, *Gedeo*, nuestro *D. Antonio Augustin*, é *Heinecio* mostraron; mas por desgracia es puntualmente el que no se ha tentado todavia; ni verosimilmente se tentará yá, segun el descredito en que este estudio vá cayendo en Europa.

Con razon: porque las Leyes Romanas eran buenas para los Romanos, no para los Españoles. Para los Españoles, son buenas las Españolas, como para los Franceses, las Francesas. El derecho natural y la constitucion politica de nuestro Reyno, hé aqui lo que formaria un buen Jcto. Español: el derecho Romano y los *Basilicos* son unos monumentos de antigüedades de que los doctos pueden, y deben aprovecharse mucho; ¿pero para los tribu-

ñales de España ; que absurdo ? ; Quando nuestras Universidades abrirán los ojos !

POLICIA.

Les moyens de détruire la mendicité , &c. Manera de extirpar los mendigos , haciendolos utiles al Estado , sin hacerlos á ellos miserables ; sacada de los Discursos que han concurrido al premio , propuesto por la Academia de Chalons de Marne en 1777. nueva edicion en 8. Paris 1780.

Este libro puede tener entre nosotros mas uso que en el Reyno mismo para el qual se ha sacado. Se divide en 2. partes : la 1.ª prueba la insuficiencia de los medios hasta aqui aplicados , y la eficacia de los que se proponen nuevamente. Estos son contener los mendigos en el lugar de su nacimiento : la supresion de limosnas publicas , la reformation de Hospicios y Hospitales ; la creacion de caxas para socorrer las necesidades ordinarias , y una caxa en cada Ciudad Episcopal , donde los que por algun accidente ó calamidad improvista , vinieren á quebrar , y perder sus bienes , hallen arbitrio para levantarse. Ello mismo se dice , que son harto mas dificiles quanto mayor fuere la pobreza universal , y menor la abundancia de los demas.

La 2.ª. comprende los medios que pueden practicarse para prevenir la mendiguez ; y se cuentan el trabajo , la suspension de fiestas , el repartir en muchas manos los arriendos de las Haciendas ; el proscribir la ociosidad de las tabernas , los riesgos de los juegos de fortuna , la injusticia de los usureros , y la disolucion entre los dos sexos ; y en general reformar las costumbres. Bien ; ¿pero qué se yo si esto vá á la raíz ? ; y si estos medios nos destruirán menos la embriaguez , que el Comercio ? pues destruido el Comercio , la mendiguez será sin remedio : porque al fin ahora en esta portentosa desigualdad de bienes , el comercio y el Luxo son los que sostienen al Artista , al Criado , y al Labrador : los quales quitados , digo que la cuenta de los mendigos está mal

mal hecha; porque habrá que añadir todos éstos, que á lo menos harán una quarta, ó sexta parte de la Ciudad. Ahora la reformation de Hospitales, la supresion de fiestas, la persecucion de la ociosidad, y la division de los arriendos de Haciendas en hora buena: todo esto que como se vé sin tocar á ningunas otras Instituciones civiles aumenta el trabaxo, y consiguientemente los frutos, y la facilidad de vivir los pobres, es excelente; como asimismo otro medio que la Academia propone para eximirlos de la vexacion de los revendedores. Este consiste en poner en cada Parroquia una tienda, ó almacén donde se les dé la mercancia al mismo precio, que en los de los grandes Mercaderes.

La cruel necesidad en que se hallan los miserables de tomar lo que han menester de las manos de un Revendedor, que lo toma de un Mercader, que tambien lo toma de otro, ha destruido mas familias que valen todos los Revendedores pasados, presentes, y futuros. Pues si no llevan contado el dinero y lo piden fiado por un instante; lo que la usura tiene de mas inhumano, la mercancia de mas indigno, y el precio de mas subido, todo entra en el detestable favor que les hacen; de modo que á tres, ó quatro de estos favores que les hagan, la familia queda igual á cero para sí, y para las necesidades de la Ciudad.

¿Y no se atajará esta fuente de mendiguez? Con estos medios la Academia junta un reglamento dividido en muchos artículos, por el qual le parece que puedan ponerse en execucion; pero esto ya no pertenece al comun: Y los Magistrados que lo leyeren, no necesitan de advertencias para discernir lo que es acomodado á las Leyes y circunstancias de cada Pueblo de lo que no lo es.

NUEVAS IMPRESIONES DE LIBROS.

Sobre las tres Nobles Artes.

SEizieme, et dernière livraison du voyage pittoresque de l'Italie, contenant 1. la vue de l'Abbaie du Mont Cassin;

sin ; 2. de l'Isle de Sora ; 3. une autre de Terracini, et du mole de Gaete : 4. le Château de Caserte, et la Vallée des fourches Caudines : 5. l'Amphitheatre de Capoue, &c. à Paris.

Nouveau plan routier de la Ville, et faux-bourgs de Paris avec ses principaux edifices, et toutes les rues nouvelles, par M. Pichon, à Paris : 6. liv.

Mappe-Monde Historique, ou Carte chronologique, géographique, et généalogique des états, et empires du monde, carte d'un pied et demi de haut sur 4. de large, avec une brochure pour en faciliter l'intelligence : à Paris.

Nouveaux Globes celeste, et terrestre d'un pied de diamètre : à Paris, 1781.

Quatre Sonates pour la Harpe avec accompagnement de violon par M. Cousineau, fils : Oeuvre 1er. à Paris 7. liv. 4. s.

Six concertos pour le Clavécin, ou le forte-piano avec accompagnement de 2. violons et basse par M. Giordani : Oeuvre 20. à Paris : 12. liv.

Six Trios pour 2. Violons, et basse par G. Demachi : Oeuvre 20. à Paris 7. liv. 4. s.

Treizieme recueil de pieces francaises, et italiennes, petits airs, menuets, &c. avec variations accomodées pour deux flûtes, violons, &c. par M. Taillart : 6. liv.

Trois Sonates dans le genre des symphonies, concertantes pour le Clavécin avec un accompagnement de violon par M. Adam : Oeuvre 1er. 7. liv. 4. s.

Ouvertures de la Frascatana, de la feinte Jardinier, d'Echo, et Narcisse, des deux Comtesses, de l'Hymne à l'amour, de la Bergerie, de la tempete d'Ifigene, de M. Gluck, arrangées pour le Clavécin par M. Adam : 1. liv. 16. s. chacune.

Six

Six duos, trois pour violon, et alto, et trois pour violon, et violoncel par A. Lydel: Oeuvre 6me. á París: 7. liv. 4. s.

Six duos dialogués pour deux violons por J. B. Rochefort: Oeuvre 3me. 7. liv. 4. s.

Six symphonies en quatuor, contenant les plus baux noëls francais, et etrangers avec variations pour un 1er. violon, ou flûte, un deuxieme violon alto, et basse chiffrée par M. Cornete: á París: 7. liv. 4. s.

Plan, vue, et élévation du portail, et de la nouvelle place de S. Sulpice, avec les 4. projets, que Servadoni á donnés, le tout en 8. planches: á París 3. liv. 12. s.

INVENCIONES Y ADELANTAMIENTOS en las Ciencias y Artes.

SOBRE LA AGRICULTURA.

Despues de haber dicho el discernimiento y cultura de las lanas; no vendrá mal decir del modo de exterminar los Lobos, que son el primer riesgo de esta cosecha.

Yo no se si las cuentas, que hace M. Arnaldo de Boveson, Presbitero del Oratorio, su inventor, de los daños que causan á la Francia, puede ajustarse á los que hacen en España. En este caso merecen que seriamente se piense en el remedio: porque 8. millones anuales de perdida, que él saca, sin contar ni Bueyes, ni Caballos, ni Mulas, &c. ya equivaldran entre todo á cerca de 10. ó de 40. de reales.

El primer modo, que propone se reduce á picar 4. libras de carne fresca de baca, ó carnero, y dividida en 12. porciones, cargar sobre cada una seis nueces vomicas (*)

To-

(*) NOT A. A esta especie de nueces llaman en España *matá-lobos*; prueba de que ya se sabe este remedio; pero dicen que con ellas juntan en vez de los ingredientes siguientes el arsenico. Este puede hacerlos vomitar, y que el remedio no sirva.

bien raspadas; tres dedales de heleboro blanco, bien menudado, y como dos buenas pizcas de cantaridas en polvo. Todo esto se revuelve y mezcla bien con una espátula de madera, y hechas de ello con tripas de Buey, ó de Carnero unas como salchichas, se esparcen de noche en los lugares frequentados por los Lobos. Es menester poner cuidado en que por la parte de afuera estén muy limpias, sin carne ni rastro de lo que hay dentro, y para esto, si en la primera tripa no hubieren salido bien, cubrirlas con otra mas fuerte. El Lobo que encuentra una, la traga sin romper; este es un bocado que se halla hecho, el qual toma, como de paso.

Las nueces vomicas quanto mas recientes y verdes, tanto mejores; es preciso que esten raspadas lo mas menudado que sea posible: lo qual puede hacerse con una lima fina sobre un pequeño yunque. Toda la receta, como se vé, es muy facil de executar porque no pide trabajo; las drogas son comunes; y por lo que hace al riesgo de que no se envenenen los perros; lo primero esto es comun á todas las trampas, que se ponen contra los Lobos; y lo segundo que como esto debe hacerse de noche, pueden tenerse cerrados los perros hasta la mañana siguiente que se retiren.

Ninguna otra receta tiene, ni ofrece las mayores ventajas. En las Montañas de Cevennes se han hecho muchos ensayos, y muerto con ellos una gran multitud de Lobos. Cada salchicha, que se halla de menos á la mañana siguiente al tiempo de recogerlas, es un lobo menos: á 50. pasos del lugar, y tal vez en el mismo sitio se hallará tendido el Lobo.

Con que pues el veneno, como se vé es tan activo, se debe poner la mayor atencion en conocer bien los lugares donde se pone, y en recogerlo á la mañana siguiente ante todas cosas. El Amo descuidado en esto, y que confia de sus Criados puede ocasionar graves daños, y en este caso mas vale que le coman los Lobos su ganado.

El 2do. no es tan eficaz contra los Lobos; pero si mucho mas general contra todo genero de animales nocivos.

Es.

Este consiste en poner á hervir á fuego lento una libra de helebore blanco, hecho astillas en 6. azumbres de agua. El puchero debe ser barnizado, y el helebore debe hervir á lo menos dos horas. Al cabo de ellas se echa doce, ó quinze pedazos de carne fresca, muy magra de 4. onzas, poco mas ó menos cada uno, y se hierve todavía media hora. La carne así cocida se lleva á los lugares frequentados de lobos, y hace lo demás prevenido en el primer medio con solo la diferencia de exponer dos pedazos en cada sitio.

Si el intento fuere de matar las raposas, martas, y fuinas, deben ponerse tres, y no tan gruesos: bastará que sean como nueces; y si de matar las cornejas, cuervos, y aves de rapiña, bastará que sean como avellanas. La decocion primera del helebore puede guardarse, y volverse á cocer en ella otros pedazos, como los primeros.

El 3ro. consiste en una especie de pesca con caña: se mandan hacer 5. ó 6. anzuelos gruesos y bien templados: al cabo del anzuelo se engarza una anillita y á la anillita una cadenilla de hilo de alambre de un mediano grueso y como de 5. á seis pies de largo. Hecho esto se toman unos pedazos de carne del grueso de una manzana, y se cubren con ellos de tal suerte los anzuelos, que tirandose algo fuerte se desprendan de ella.

Para cubrir la cadenilla se introducen en una tripa de carnero, que se ajusta al bocado. Se supone que la cadenilla debe atarse por la otra estremidad, ó á una estaca, ó á un matorral, y tenderse por el suelo, no en linea derecha; sino en forma de eses, ó zetas. El pedazo de carne se ha de poner sobre una piedra y bien esento, que dé ganas de comerlo. El Lobo se lo traga sin reparo; la cadenilla se vá tras el pedazo sin ruido ni resistencia; y luego siguiendo el Lobo su camino, el anzuelo se le clava en el estomago, y sus dolores son tales, que allí se para sin osar hacer el menor esfuerzo por desprenderse.

Al día siguiente se tiene el gusto de hallarlos allí de poste, como Colegiales nuevos en Colegio mayor, y puede

de tirarseles á pie quieto. Se ha de tener tambien aqui el cuidado de ponerlos , y quitarlos como en los dos medios arriba dichos , aunque el riesgo por parte de los perros es mucho menor : porque , como no son tan agiles en deborar el bocado , y lo mascan antes poco ó mucho , con esto encontrarán el anzuelo en la gola , y no lo tragarán ; pero lo descompondrian todo.

Finalmente el 4to. superior á los otros tres por el efecto es propio de gentes acomodadas , que quieran ser utiles á los Labradores de los países donde se hallaren , y tener el placer puro en la caza de los Lobos.

Este se reduce á cazar una Lobita , y tomada viva para criarla hasta el tiempo en que entrará en celos , que puede ser á los 18. meses. Quando ya estuviere en ellos se ha de darle de comer mejor que al ordinario , y por las tardes sacarla á pasear con una cadena al cuello á una cierta distancia del lugar.

Despues de unos quantos paseos se llevará á un corral ó cerrado , que debe tenerse prevenido ó escogido para este efecto , y se atará en medio de él con su cadena á una estaca muy bien clavada. El corral debe tener una puerta levadiza , que pueda cerrarse con solo soltar alguna cuerda ó cadena , y no debe tener mas.

Los Lobos en la temporada de los celos son como los hombres en las pasiones , que corren al peligro y se ciegan en él : segun se olvidan los unos de sus astucias , y los otros de su prudencia , no dirian sino que habian todos mudado de naturaleza. Pocos lobos dexan de entrar , como no sea que oygan algun ruido : luego el Cazador que está á la espera dexa caer la trampa , y los coge *in fraganti*.

Para los que no quieren entrar se pueden esparcir algunas salchichas aderezadas como en el primer medio , y de esta suerte cayrán todos , hora entren , hora se queden fuera.

Con esta ocasion M. Arnaldo explica las utilidades que de estas prácticas pueden seguirse , y el modo de fomentarlos generalmente hasta exterminar los Lobos. En lugar que hoy se conceden 6. libras á los que presentan una

ca-

cabeza de lobo , no havia sino que triplicar el premio por cada lobo , y señalar 50. escudos , ó 150. libras por cada loba. Los cazadores experimentados en esta especie de caza afirman , que para cada loba hay por lo menos 4. machos; por donde la destruccion de 400. lobas , equivale á la de 16000. lobos , y á la de 2000. lobatos que no nacerian.

El coste conforme á este premio sería de 88. mil libras , que repartidas en 130. Obispados , hacen 677. ó menos á cada uno. Este dinero cae entre las manos de los mas pobres ; que es una ventaja , y los Labradores ricos se lo ahorrarian , y mucho mas con las cabezas de ganado que indemnizan.

Las batidas que ahora usan para destruirlos , rara vez producen un buen efecto : ó ya porque no se dirigen bien , ó ya porque nadie vé el interés presente ; ó ya finalmente porque los que entran en ella la estorvan , tirando á otra caza ; ello es que en medio de las frecuentes batidas , que casi todos los Pueblos celebran , no se vé que se disminuyan los Lobos.

Asi el medio de aumentar los premios , que propone M. Arnaldo , juntamente con los otros 4. que no dexarian de ejecutarse , parece que habian de ser mas eficaces. Y cierto si en España el daño es proporcionado al que hacen en Francia en sentir de M. Arnaldo , el asunto merece que se repare en él. Sino es que el numero de ganados en España es menos , que en Francia : porque el de lobos , y el de montes , y sierras donde guarecerse , ciertamente es mayor. ¿ Será acaso que nuestra negligencia y letargo son mayores ? Puede ser : son tan grandes !

Se hallará en la Librería de Pasqual Lopez , calle de la Montera , frente de San Luis ; en la de Miguel Copin , Carrera de S. Geronimo ; y en la de Matias Escamilla , frente de S. Felipe el Real , en las quales se da á Suscripcion por medios años , á 28. rs. con cargo de remitirlo á las Provincias ; y á 21. rs. sin este cargo.